

Sendero autoguiado

Un Balcón atravesado entre las brumas

Este sendero nos permite acercarnos a la laurisilva de Los Tilos y a su otra gran riqueza, el agua, que es protagonista a lo largo de todo el recorrido. El recorrido finaliza en uno de los miradores de mayor belleza de La Palma, El Espigón Atravesado.

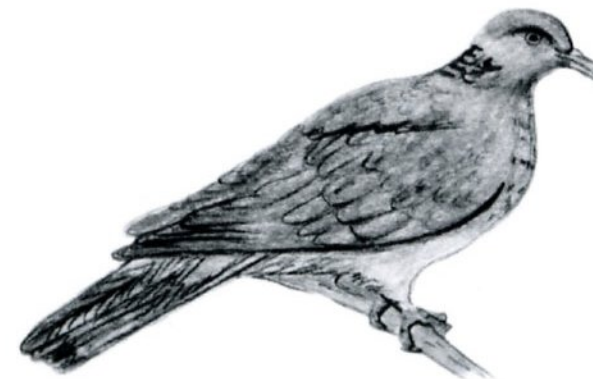
El sendero tiene las siguientes características:

Distancia: 2 Km.

Duración aproximada: 90-120 min.

Dificultad: baja, ya que discurre por la pista forestal paralela al barranco

Comienzo y final: La Portada. El sendero es de ida y vuelta por el mismo trayecto



Recuerde:

- Venir con ropa adecuada para lluvia, frío, calor,...
- Llevarse la basura que produzca.
- Intentar no dejar huellas de su paso.
- Ayudarnos a conservar este patrimonio, que es suyo y de todos.

Una isla a conservar entre todos



CABILDO DE LA PALMA
Infraestructura y Medioambiente
Unidad de Medioambiente

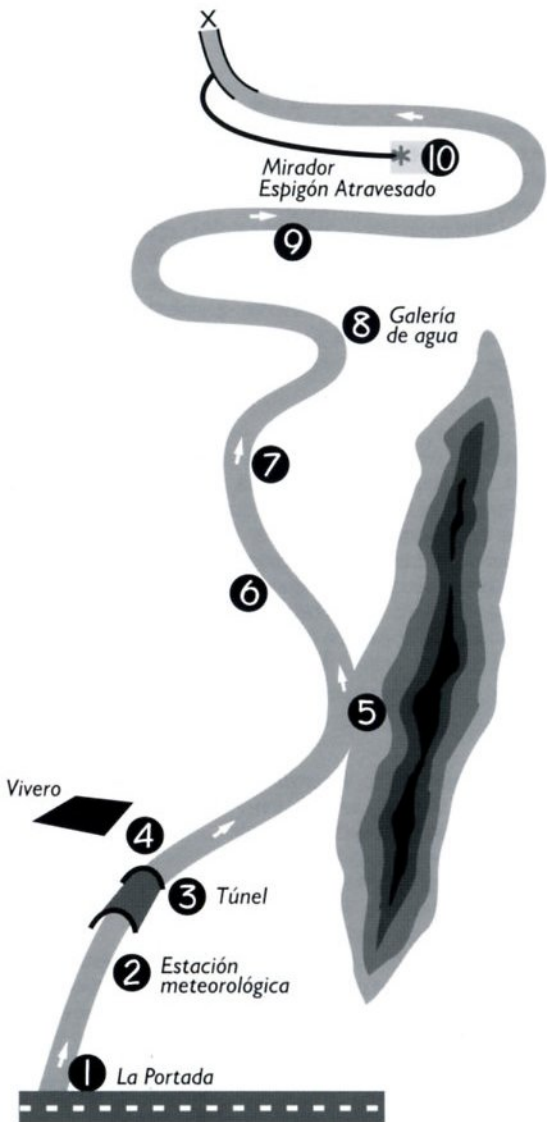


FEDER



INTERREG III B
AÇORES • MADEIRA • CANARIAS

Estos textos son sólo una aproximación a la riqueza ambiental de esta zona. Si desea más información sobre este u otros senderos autoguiados, así como actividades de educación ambiental, póngase en contacto con la Unidad Insular de Medio Ambiente
Teléfonos 922 411583 / 922 410082
Email: educacion.ambiental@cablapalma.es



Sendero autoguiado

Un Balcón atravesado entre las brumas

● Este sendero le permitirá conocer los principales valores naturales y culturales del entorno del área recreativa.

Su dificultad es baja y tan sólo se necesita alrededor de una hora y treinta minutos para realizarlo.

Las paradas son puntos señalizados que le permitirán conocer hitos de interés.

1 La Portada de la Biodiversidad

Este lugar se llama La Portada porque era el acceso a la Finca del Canal y Los Tiles, que en 1983 formó la primera Reserva de Biosfera de Canarias y hoy se ha extendido a toda la isla. En el margen derecho del camino se encuentran los principales árboles de la laurisilva que podemos encontrar en este bosque, rotulados con su nombre común y científico.



2 Agüita, agüita, que con las nubes vienes

Los dos artefactos situados a la vera del camino miden el agua. Se trata de un pluviómetro y un higrómetro, que miden respectivamente la lluvia caída y la humedad relativa. Ésta está condicionada por el mar de nubes, que es la capa de nieblas que el viento empuja contra los

árboles y produce la lluvia horizontal. Son las miles de gotitas que las hojas *siempreverdes* de los árboles captan y deslizan al suelo.

3 Un túnel de agua

Este túnel se construyó a mediados del siglo pasado para permitir la explotación forestal de esta finca. Hasta que fue comprada por el Estado, el Canal y Los Tiles era talada por zonas para aprovechar la madera, y rebaños de cabras y ovejas pastaban por lo que hoy es el bosque de laurisilva. El túnel sirve también como zona de paso del canal que lleva el agua desde La Laguna de Barlovento a los cultivos tropicales del Valle de Aridane y del sur de la isla.



4

Echando una manita a la Naturaleza

Este pequeño vivero ha servido para recuperar algunas especies endémicas, exclusivas de La Palma, cuyas poblaciones eran muy pequeñas en la naturaleza. Le hemos echado una manita a la Naturaleza para conservar algunos de sus tesoros. La parte superior del vivero es hoy una zona de laurisilva en buen estado, pero hace unos cincuenta años eran huertas de papas, que se cultivaban cuando la finca se explotaba forestalmente. Es una muestra de la capacidad de recuperación de la Naturaleza.

5

Un cauce excavado por el agua

El estrechamiento del cauce del barranco nos muestra la fuerza del agua. Poco a poco ha excavado este profundo cañón. La Palma es una isla relativamente joven, por eso los barrancos son aún estrechos y profundos. No ha pasado suficiente tiempo para que los barrancos se amplíen porque hacen falta aún muchas decenas de miles de años.

6

¿Cuánta agua nos tocaría?

Esta construcción es una pesadora de agua. Servía para medir el caudal de una galería de agua situada más arriba en el barranco. Cada propietario tenía derecho a una cantidad determinada de agua y la pesadora servía para determinar la que le tocaba: "pesaba" el agua que le tocaba a cada propietario de acuerdo con su número de acciones.



El cargadero de madera y carbón

Este llano desempeñó un importante papel en la época en que la finca se utilizaba como explotación maderera. Los troncos llegaban a este llano y se cargaban en carretas. Existían funiculares desde las laderas del barranco que hacían llegar la madera. Hoy lo más interesante son Los Tiles. El til es un árbol esbelto, de amplia copa, que puede llegar hasta los 30 metros de altura. Sus hojas casi elípticas son de un verde lustroso y el fruto es una chupa de unos 3 centímetros y color pardo y en fresco su corazón exhala un olor pestilente, que pierde al secarse y le da nombre a la especie, *Ocoetea foetens*. El til gusta de los fondos de barranco más sombríos, con una gran humedad en el suelo, como sucede aquí en la fajana.



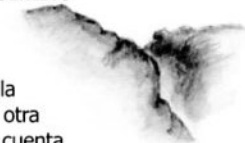
Una mina de agua

Esta construcción es de una galería, el sistema utilizado en La Palma para sacar agua de los acuíferos. Para ello se perfora la roca hasta llegar a un dique impermeable. Sí tras él hay un acuífero, cuando lo traspasemos crearemos un manantial subterráneo artificial, que dará agua mientras ese acuífero esté cargado. En la edificación anexa a la boca de la galería está el motor que servía para dar servicio a esta mina de agua, introducir aire para los *cabuqueros*, (trabajadores de la galería) y ayudar a la perforación.



Un bosque cambiante

Si nos fijamos en este punto, veremos que el paisaje vegetal se ha ido modificando a nuestro alrededor. Estamos en una zona más expuesta del barranco, y la laurisilva ha dado paso al fayal-brezal, la otra formación del monteverde. Nos daremos cuenta rápidamente porque hay menor variedad de árboles. Predominan los brezos, muy ramificados y con sus hojas estrechas casi más cercanas a las acículas de los pinos que a las hojas lustrosas de las lauráceas. Menos agua, menos suelo y más viento, hacen que esta zona sea poco adecuada para especies que requieren humedad y calma, como los majestuosos tiles de La Fajana.



Un espigón atravesado en el barranco

Este mirador nos permite observar, a vista de pájaro, el grandioso barranco. La erosión ha forjado esta profunda hendidura, tapizada por una laurisilva de excepcional calidad, en la que atraca el mar de nubes. En la pared vertical situada bajo nosotros anida la pardela cenicienta, o *estapagao* como se la conoce en La Palma, un ave marina que hace sus nidos en barrancos del interior. Si nos quedamos quietos, oiremos y veremos al pinzón de La Palma, el *chirivi*, que es muy abundante en esta zona, así como las palomas rabiche y turqué con sus singulares marcas

